

28 de octubre de 2026
Año XXIX / No. 1213

TRIBUNA DE QUERÉTARO



Cuidar es un asunto universitario

Edición especial

Espacio Integral de Cuidados FFi: Sosteniendo la vida más allá de las aulas

Itzel Michelle Díaz Guerrero

En el marco del Día Internacional de los Cuidados y el Apoyo, resulta esencial poder abordar de qué manera se trabajan y sostienen los cuidados dentro de la Universidad Autónoma de Querétaro, espacio que, contrario a lo que se podría pensar, no está conformado únicamente por la comunidad estudiantil y docente, sino por cada persona que hace de este lugar, parte de su día a día. Trabajadores y trabajadoras que diariamente se esfuerzan por mantener limpios los espacios, y aquellxs que hacen funcionar cada pequeña parte de la universidad, docentes que pasan la mayor parte de su día dando clases, niñeces que salen de sus escuelas y acompañan a sus madres y padres mientras termina su jornada laboral o escolar, familias de las y los estudiantes, etc.; todxs estxs con necesidades, realidades y condiciones de vida diversas. De esta manera, reconociendo y visibilizando las necesidades de la comunidad de la Facultad de Filosofía, nace el Espacio Integral de Cuidados, ubicado en el Campus Centro Histórico y conformado por la Sala de Lactancia, Espacio Lúdico, y la recientemente inaugurada Sala de Bienestar Menstrual, brindando servicios que favorecen el desarrollo óptimo de cada una de las personas que forman parte de la misma, desde docentes y trabajadorxs administrativxs o estudiantes, hasta las niñeces que día a día nos acompañan.

• Sala de Lactancia: Diseñado como área de amamantamiento, extracción, cambio de pañales,

etc., este espacio tiene como objetivo transversalizar y fortalecer la perspectiva de género, favoreciendo y visibilizando el derecho de mujeres y otras personas lactantes, que se encuentren laborando o estudiando en estas instalaciones, otorgándoles un lugar digno y con las adecuaciones necesarias para el cumplimiento de su derecho.

• Espacio Lúdico: Es un espacio diseñado para niñeces de 5 a 12 años hijos e hijas del personal administrativo, docente y comunidad estudiantil de la Facultad de Filosofía, ofreciendo actividades mensuales los viernes de Consejo Técnico Escolar y durante los veranos, con una jornada de dos semanas de actividades diarias. El Espacio Lúdico tiene como objetivo ofrecer cuidados de calidad de forma gratuita en pro de la conciliación trabajo-familia, y fomentar los derechos, educación y aprendizaje de las niñeces, así como su desarrollo cognitivo, psicosocial y emocional.

• Sala de Bienestar Menstrual: Este último proyecto tiene como objetivo reconocer la menstruación como un tema de salud pública y visibilizar sus implicaciones en la vida personal, laboral y escolar de las mujeres y personas menstruantes. Con ello, se respaldan los derechos humanos a una menstruación digna, contribuyendo a eliminar el estigma, la discriminación y la pobreza menstrual que limitan la educación, el trabajo y la salud. Para lograrlo, se ofrece un espacio digno diseñado para brindar comodidad, privacidad y atención a quien desee hacer uso de él, el

cual cuenta con un ambiente óptimo para descansos breves, productos de higiene menstrual gratuitos para emergencias, artículos de apoyo para malestares físicos y un sanitario adecuado para la gestión del periodo. Con la construcción de estos espacios, y el fortalecimiento de los cuidados dentro de la Facultad de Filosofía, buscamos lograr el bienestar y salud integral de cada una de las personas que forman parte de nuestra comunidad. Estos lugares nos permiten desempeñarnos no solo en el ámbito laboral o académico, sino también atender las necesidades humanas esenciales. Todo ello bajo un enfoque de derechos, transversalización de los cuidados, empatía, corresponsabilidad y equidad.



**TRIBUNA
DE QUERÉTARO**

DIRECTOR FUNDADOR

Carlos Dorantes González †

DIRECTOR

Víctor López Jaramillo

COORDINADORA DISEÑO e
IMAGEN EDITORIAL

Gabriela Lorena Roldán

ENCARGADO DE LA
JEFATURA

DIGITAL Y MULTIMEDIA

Oliver Rodrigo Eslava Ramírez

CONSEJO EDITORIAL

Martagloria Morales Garza, Augusto
Peón Solís, María Ángeles Guzmán
Molina, José Luis Ruiz Gutiérrez,
Germán Espino Sánchez, Juan José
Arreola de Dios

Efraín Mendoza Zaragoza
(coordinador)

DIRECTORA DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES

Vanesa Muriel Amezcua

SECRETARIO ACADÉMICO

Pablo Concepción Valverde

SECRETARIA ADMINISTRATIVA

Margarita Cruz Cruz

TRIBUNA DE QUERÉTARO. Periódico Semanal editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro. Registro No. 806852.

Centro Universitario, Cerro de las Campanas, Ciudad de Querétaro.

Teléfono: 192-12-00 Ext. 5425.

Los artículos de Opinión son responsabilidad del autor.

Correo electrónico:

tribunadequeretaro@uaq.mx

¿Cómo el eje de cuidados de la Agenda Política Feminista “Nunca más sin nosotras” llegó al Presupuesto Participativo 2026 de Querétaro?

Dalia Banda Flores y Fabiola Melina Torres Ávila

La agenda de cuidados forma parte de un largo proceso de incidencia feminista en Querétaro desde el año 2021. En dos ediciones anteriores de la Agenda Política Feminista “Nunca más sin nosotras”, colectivas, académicas y organizaciones civiles entregaron a las fuerzas políticas del Estado un instrumento que señaló el trabajo de cuidados no remunerado como nudo estructural de la desigualdad de género. Ambas ediciones fueron autogestivas; en esta tercera, el reto fue convertir la exigencia en política ejecutable mediante el Presupuesto Participativo 2026 del Municipio de Querétaro.

El cuidado, históricamente feminizado e invisible, sostiene la reproducción social y la economía. Según la Cuenta Satélite del Trabajo No Remunerado de los Hogares de México (noviembre de 2025), este trabajo equivale al 23.9 % del PIB y las mujeres aportan el 72.6 % de ese valor. Ellas dedican en promedio 39.7 horas semanales a labores no remuneradas y, si además tienen un empleo, su jornada puede rebasar las 75 horas.

En el ámbito internacional, el derecho al cuidado avanzó del Consenso de Quito (2007) a la Opinión Consultiva OC-31/2025 de la Corte Interamericana, que lo reconoce como derecho humano autónomo, y al Compromiso de Tlatelolco (2025), que exige presupuestos públicos concretos, suficientes y trazables. Es en el municipio donde se presta —o se omite— buena parte de esa infraestructura.

En Querétaro, la crianza y la atención a personas mayores, con discapacidad o enfermedades crónicas recaen sobre todo en las mujeres, sin corresponsabilidad del Estado, del mercado ni de los hombres, y sin que el municipio cuente con diagnóstico, indicadores o instrumentos presupuestarios para atender esa carga.

Por ello, el proyecto propone crear la Agenda Municipal de Cuidados Querétaro. En esta etapa no abre un servicio directo: genera la política pública, la evidencia y la ruta presupuestal para que el municipio financie servicios de cuidado en ejercicios futuros. Tiene tres componentes: un diagnóstico de la economía del cuidado por delegación, una consulta ciudadana descentralizada y la entrega de la Agenda al Ayuntamiento, con indicadores y propuesta de etiquetado presupuestal.

Lo que menos se cuenta
Participar fue enriquecedor, pero no sencillo, era la

primera convocatoria de este tipo en el municipio y hubo que decidir sobre la marcha, con plazos ajustados. La experiencia puede servir a quienes quieran presentar proyectos o dar seguimiento al proceso a través de un mecanismo de veeduría ciudadana.

La convocatoria se publicó en julio del presente año, pero el registro en la aplicación Ciudad Qro únicamente estuvo abierto del 6 al 12 de agosto. La plataforma presentó fallas que la Secretaría de Planeación y Participación Ciudadana atendió con prontitud, aunque algunas persistieron e impidieron registros. Siguió el dictamen favorable del Consejo Dictaminador y la votación ciudadana, que

colocó al proyecto entre los que se ejecutarán con recursos públicos.

La aprobación del proyecto no es un punto de llegada, sino el inicio de una nueva etapa de exigencia. Que la Agenda Municipal de Cuidados se traduzca en presupuestos etiquetados y servicios reales dependerá de la voluntad del Ayuntamiento, pero también de que la ciudadanía observe, acompañe y exija. Tras dos ediciones sostenidas con recursos propios, esta experiencia demuestra que las agendas feministas pueden abrirse paso en los mecanismos institucionales. Nunca más sin nosotras: tampoco en el presupuesto.



Lactancia y menstruación digna en la FCA

Alondra Paredes Sánchez

Las Facultades de la Universidad Autónoma de Querétaro tienen la responsabilidad de cumplir con el Modelo Educativo, el Programa Universitario para la Igualdad de Género, el Plan Institucional de Desarrollo y la Ley General de Educación Superior, entre otros. Todos estos acuerdos y leyes orientan un camino. Los esfuerzos, estrategias y acciones se ven reflejados en acciones afirmativas; una de ellas es la creación de la Zona M (Sala de lactancia y bienestar menstrual) en la Facultad de Contaduría y Administración.

A finales del 2021 se inaugura por primera vez la sala de lactancia en la FCA; en aquel tiempo se encontraba en el edificio B. Sin embargo, para el año 2025, con la nueva administración de la Dirección, con el doctor Omar Bautista Hernández y con la colaboración de la encargada de enfermería, la Lic. María Guadalupe Ruíz Olvera y la Coordinadora de Género, la Lic. Alondra Paredes Sánchez, encontraron que la sala de lactancia necesitaba retomar fuerza y una resignificación para nuestra comunidad universitaria.

Actualmente, la UAQ cuenta con 5 salas activas en las siguientes facultades: Ciencias Naturales,

Filosofía, Contaduría y Administración y en los campus de Jalpan y Conca. Es importante reconocer el esfuerzo y dedicación de las y los encargados de las salas de lactancia para gestionar los insumos, espacios y actividades; cada una de las salas de lactancia se ve transversalizada por la perspectiva de cuidados y la perspectiva de género. No se trata solo de un espacio “lindo”, sino una acción afirmativa por y para las mujeres de la comunidad universitaria. En cuanto a la FCA, las encargadas de la Sala de Lactancia se percataron de que es necesario reapropiarse del espacio y, sobre todo, fomentar el lazo social y sentido de pertenecía. Para lograr este sentido de pertenencia (que las estudiantes y trabajadoras sepan que esta sala es suya), propusieron tres estrategias: 1) Promocionar el espacio, 2) realizar actividades educativas en torno a las temáticas, 3) transversalizar la perspectiva de género y cuidados. Para lograrlo, una de las primeras actividades fue cuestionarse: ¿Quiénes ocupan el espacio? Por supuesto, son las mujeres de la comunidad universitaria. Dentro del sector “Mujeres de la comunidad universitaria” encontramos diversidad de edades y, sobre todo, que,

dependiendo de su edad y condiciones concretas de existencia, tienen vivencias y procesos distintos; algunas están en licenciaturas, otras están en posgrados, experimentando la maternidad y también construyendo su futuro laboral como administrativas o docentes. Teniendo en cuenta toda esta diversidad, es que surge otra posibilidad de vinculación: la menstruación.

Con la intención de asegurar un espacio digno para todas las mujeres de la UAQ, es así que la Sala de Lactancia se transformó en la “Zona M”, Sala de Lactancia y Bienestar Menstrual. El 04 de septiembre del 2025 se realizó la reinauguración, en donde hubo actividades educativas y de sensibilización en torno a la menstruación y también se promocionó la lactancia materna a través de Radio UAQ y un foro virtual dirigido por la DIIGEPAZ-UAQ. Actualmente, la Zona M se encuentra en el edificio F de la FCA, en funcionamiento de lunes a viernes en horario de 08:00 a.m. a 08:00 p.m. Cuenta con refrigerador, dispensador de agua, tarja, cambiador para bebés, dos sillones cómodos, toallas sanitarias gratuitas, compresas y medicamento para aliviar los cólicos menstruales.

Cuidar también es construir

Beatriz Adriana Aguilar Galarza

Yo no sabía entonces que aquella etapa de mi formación universitaria terminaría cambiando mi manera de entender el cuidado.

Era estudiante y realizaba mi servicio social en la UAQ. Una parte la desarrollé con la Dra. Teresa García Gasca y después continué mi formación con la Dra. Aracely Anaya Loyola. Ambas experiencias me acercaron a la investigación y me ayudaron a reconocer mi vocación: prevenir la enfermedad y construir alternativas para cuidar la salud.

Esa inquietud tomó forma cuando entendimos que la salud de las y los estudiantes también debía ser parte de la responsabilidad universitaria. El Dr. Ulisses Moreno Celis, entonces estudiante de maestría, puso sobre la mesa la idea inicial y, junto con la Dra. Aracely Anaya, la Dra. Teresa García Gasca y yo, comenzamos a convertirla en un proyecto posible. Compartíamos una convicción: la prevención y el cuidado debían tener un lugar dentro de la Universidad.

Así nació PUPIS, Programa Universitario de Promoción Integral a la Salud, que con el tiempo

amplió sus alcances hasta consolidarse como el Servicio Universitario de Salud, SU Salud-UAQ. Lo que comenzó como una propuesta pequeña creció gracias al trabajo interdisciplinario y a la capacidad de transformar una necesidad en una respuesta institucional.

Desde el inicio entendimos que cuidar a una comunidad universitaria requería distintas miradas. La técnica Rosario tomaba las muestras de sangre; Luis Nabor evaluaba capacidades físicas; la Mtra. Eustolia Pedroza, aspectos posturales; el Dr. Romero, la evaluación médica; y en nutrición participábamos la Dra. Aracely, el Dr. Ulisses y yo.

Comenzamos con estudiantes de Ciencias Naturales, Ingeniería, Informática y Medicina. Después se incorporaron otras facultades. Conforme avanzaban las evaluaciones descubrimos algo que transformó nuestra manera de investigar: ser joven no significa necesariamente estar sano. Identificamos alteraciones nutricionales, metabólicas, físicas y conductuales que podían

permanecer silenciosas durante años. Así, el Examen Clínico Integral dejó de ser sólo una evaluación: se convirtió en una oportunidad para detectar riesgos, orientar, prevenir y generar conocimiento.

De SU Salud surgieron tesis de licenciatura, maestría y doctorado, publicaciones científicas y nuevas preguntas sobre riesgo metabólico, cronotipo, genética y salud emocional. Para mí, uno de los mayores aprendizajes es que el “cuidado también se planea y se construye”. Puede comenzar como una idea compartida y convertirse en una forma de hacer universitario, de generar conocimiento y de cuidar a quienes la integran. Hoy, como profesora-investigadora, esa experiencia define mi manera de trabajar: identificar necesidades, reunir personas, construir proyectos y transformar el conocimiento en acciones de salud con visión institucional. A veces, cuidar también significa construir algo que permanezca para quienes vienen después. Profesora-investigadora, FCN-UAQ.

Sostener la vida: Los cuidados para cohabitar en un mundo donde quepan muchos mundos

Anayansi Bañuelos Ledesma

*"El proceso ante el producto,
el trayecto ante el proyecto,
el camino ante el destino,
la existencia ante la esencia,
el estar antes de ser"*

Rita Segato

Desde el Eje 2 del Comité Universitario de Cuidados y Relaciones Solidarias, la labor en cuanto a la difusión del cuidado no es una acción comunicacional sino una operación epistémica de justicia cognitiva, de género y distributiva para visibilizar la labor de los cuidados; impulsando la sensibilización y la democratización de las acciones que forman parte de los cuidados y labores domésticas para que dejen de ser destino de las mujeres y se incida en armonizar la legislación internacional, nacional con la ley orgánica universitaria.

La transversalización del cuidado en la Universidad Autónoma de Querétaro ha ido una labor que ha coexistido paralelamente a su fundación de manera informal, no reconocida y sostenida por los procesos de formación

estudiantil, la docencia, los servicios de extensión y vinculación de la vida universitaria, en donde el ecosistema de los procesos relacionados con los cuidados han sido inherentes al funcionamiento de la Universidad Autónoma de Querétaro. Poco a poco se ha transitado de prácticas solidarias informales a obligaciones institucionales para garantizar el derecho humano al cuidado. Desde la institucionalización del Comité Universitario de Cuidados y Relaciones Solidarias, creado el pasado 07 de agosto de 2023 y bajo los principios ético-políticos de la teoría feminista de cuidados se han desarrollado acciones y estrategias para coadyuvar y compartir en colaboración con organizaciones, colectivas, instituciones, organismos que inciden en la 1) Universalidad del derecho al cuidado, 2) Reconocer, Reducir y Redistribuir, 4) Justicia cognitiva y no extractivista 5) Accesibilidad e Interseccionalidad.

Desde entonces se ha incidido para que la transversalización se desarrolle en cuanto a la docencia, los procesos de investigación y los servicios de difusión, vinculación y extensión con perspectiva de cuidados; lo cual implica el

reconocimiento y visibilización de estas labores, impulsando con ello el cuidado como condición de posibilidad.

De acuerdo con Karina Batthyány entendemos el cuidado en tres dimensiones indisolubles: material (el trabajo concreto de sostener cuerpos), económica (el costo y tiempo que implica) y psicológica-afectiva (el vínculo, la disponibilidad emocional).

Aplicado al espacio universitario, el cuidado no es una actividad periférica. Es condición de posibilidad:

- Es condición para el acceso
- Es condición para la permanencia
- Es condición para la producción de conocimiento y la democratización del mismo

Les invito a imaginar y hacer de la vida universitaria no sólo un espacio que produce conocimiento; sino un espacio donde se coloque al centro de las funciones sustantivas, la sostenibilidad de la vida en sentido amplio más allá de lo humano; cohabitando través de la trama interdependiente de vidas humanas y no humanas que hacen posible nuestra existencia.



Encuentro Niñeces UAQ 2026

Brenda Pérez Rico y Viridiana Carranza Álvarez

El viernes 29 de mayo de 2026 se llevó a cabo el Primer Encuentro de Niñeces UAQ, un espacio para jugar, crear y compartir dentro de la universidad. Este encuentro tuvo por objetivo reconocer a las niñeces como parte fundamental de nuestra comunidad y conjuntar a los proyectos que pertenecen al Comité de Cuidados y Relaciones Solidarias que trabajan con niñeces.

Nos reunimos en campus Centro Universitario, las niñas y niños de Mini Ocelotes de la Facultad de Ciencias Naturales, el Espacio Lúdico de la Facultad de Filosofía y la CUIDO-TECA: espacio de cuidados para las niñeces de la Facultad de Ingeniería. Estos proyectos en sí, ya trabajan de manera independiente los viernes de Consejo Técnico Escolar en sus respectivas facultades, y

esta ocasión, realizamos actividades en conjunto a fin de cubrir las necesidades de cuidados de las familias universitarias en dicha suspensión de clases.

Durante la jornada, realizamos el Rally de juegos cooperativos, coordinado por la CUIDO-TECA y sus estudiantes de servicio social y prácticas profesionales con el fin de incentivar el trabajo en equipo, la inclusión y la integración social. Dentro del rally, Rodadas Épicas organizó un circuito para la enseñanza teórica y práctica segura del ciclismo entre las niñas y niños, hablando de movilidad y las distintas formas que hay de moverse por la ciudad.

Por parte del Taller de teatro de la Facultad

de Psicología y Educación, contamos con la presentación de la obra “La inesperada visita del zorro azul”, y la Psic. Michelle Díaz, encargada del Espacio Integral de Cuidados de la Facultad de Filosofía, impartió el Taller de Máscaras de Yeso para promover el desarrollo de habilidades manuales y creativas.

Este primer encuentro marca un precedente para la visibilización de las niñas y niños que transitan cotidianamente por nuestra universidad, recordándonos que también forman parte de nuestra comunidad universitaria y que es necesario repensar nuestros espacios desde una perspectiva de cuidados y de niñeces, dejando de lado el adultocentrismo que nos ciega.



Cuidándonos en el Cerropuerto

Erin Regina López Silva

Antes de entrar a la universidad, me imaginaba cómo sería mi vida universitaria en la UAQ. Me imaginaba cafés o estar en el pasto entre clases. Pero mi licenciatura se encontraba en el Campus Aeropuerto. O como pronto lo conocí, el Cerropuerto. Mi vida universitaria ideal no sería como la imaginé. Sentí decepción, pero aprendí a amar mi campus. No es perfecto, pero sus defectos abren nuevas puertas. Es más solitaria que CU, pero siempre hay un espacio en los sillones de la biblioteca cuando los necesitas; si hace frío, puedes encontrar un espacio para tomar el sol, y si hace calor, puedes encontrar un lugar con sombra y sentir el viento sacudir tu cabello.

Mi tiempo en el campus me hizo dejar de ver las faltas como defectos y sí como posibilidades. A pesar de ser un campus con menos estudiantes, cada facultad se encuentra aislada de la otra, aun cuando habitamos los mismos lugares. Este semestre, mi compañera Karla y yo, por parte de un proyecto de nuestra licenciatura (Innovación y Gestión Educativa), hemos hablado con personas a las que nunca nos habíamos acercado anteriormente por ser tímidas. Durante nuestras conversaciones, notamos un claro interés en los alumnos por conectar con otras facultades, pero perciben no tener espacios u oportunidades para hacerlo. Hay personas interesadas en formar una comunidad universitaria, sin saber cómo o dónde empezar. Esto nos ha llevado a buscar maneras de conectar entre nosotros y de romper esas barreras que existen entre facultades. Durante nuestras pláticas, hablamos del cuidado con los estudiantes y notamos que el cuidado emocional se ha quedado atrás.

¿Cuándo fue la última vez que te preguntaste cómo estás, o le preguntaste a alguien más en tu campus cómo está? Esta pregunta generó shock, pues muchos estudiantes no nos tomamos el tiempo para dejar salir el estrés que nos pueden generar las clases, y no formamos conexiones con las personas que pueden entender nuestras experiencias. Nos sentimos solos y no sabemos qué hacer al respecto. Queremos conectar entre nosotros, pero el miedo a ser rechazados nos paraliza.

Si queremos un cambio, si queremos una comunidad en nuestro campus olvidado, tenemos que empezar nosotros. Mi compañera y yo buscamos maneras de conectar entre nosotros, pero el deseo ya existe. No nos necesitan para hacer actividades, para tomar la iniciativa y

hablar con esa persona que espera el camión a la misma hora. Crear comunidad, crear lazos que nos acompañen durante momentos tensos no es imposible. No esperes a que alguien más cambie nuestro campus. Puedes iniciar tú. Toma un gis y juega con alguien al avioncito. Lleva dibujos e invita a las personas a colorear contigo. Aprende

a jugar al ajedrez con alguien más. No dejes que el miedo al rechazo nos impida formar la comunidad que deseamos. Podemos apoyarnos entre todos, cuidarnos en comunidad; solo tenemos que extender la mano.
Estudiante de LIGE- FPyE



Educar para el cuidado

Juana Maurilia Ochoa Rocha

Solemos valorar la salud cuando enfermamos, reconocer la importancia de una parte del cuerpo cuando duele y apreciar a quienes amamos cuando algo nos lastima en el alma por perderles. Es entonces, en esos momentos de fragilidad, cuando nos damos cuenta de lo esencial que es estar bien. Pero ¿Cuándo aprendemos a estar bien? ¿Quién nos enseña a cuidarnos? ¿Estamos obligados a aprenderlo por nuestra cuenta? Estas preguntas me asaltan justo cuando más necesito cuidados. Y casi siempre vienen acompañadas de reproches: “¿por qué no me cuidé?”, “debí hacer esto o aquello”, “¿por qué nadie me ayuda?”. Por eso quiero escribir sobre algo que pocas veces pensamos como parte de nuestra educación: el cuidado. Porque da la impresión de que nadie nos enseña a cuidarnos ni a cuidar a los demás. Pero ¿es realmente así? Quizá el problema no sea que nadie nos enseñe a cuidar, sino que hemos aprendido el cuidado de manera fragmentada, desigual y muchas veces, sin darnos cuenta. Lo aprendemos en casa, en la escuela, en nuestras relaciones, en la comunidad, en la iglesia, en los servicios de salud y también a partir de nuestros propios errores. Cada uno

de estos espacios nos deja experiencias, valores y formas de entender el cuidado, sin embargo, pocas veces pensamos en cómo se relacionan entre sí. Por eso, lo que aprendemos depende, en buena medida, de las circunstancias, los recursos y las oportunidades que nos han tocado. Podemos dar cuenta de estos aprendizajes porque todos los días tomamos decisiones relacionadas con el cuidado. Desde que nos despertamos y nos damos cuenta si durante la noche nos cubrimos lo suficiente, hasta que decidimos qué ropa ponernos, qué llevarnos de lonche o cuánta azúcar ponerle al café. Reconocemos lo importante que fue dormir temprano o nos lamentamos por lo poco que dormimos porque decidimos desvelarnos. Cuidarnos y cuidar a los demás es indispensable para la vida, pero no siempre lo reconocemos como un aprendizaje fundamental. Si el cuidado también se aprende, entonces no basta con decirnos que debemos cuidarnos. Necesitamos oportunidades para aprender cómo hacerlo y preguntarnos en qué condiciones podemos hacerlo. Se nos enseña a resolver problemas, a producir, a competir y a cumplir responsabilidades, pero pocas veces nos enseñan

a descansar, a poner límites, a pedir ayuda, a reconocer el dolor o a acompañar a quienes nos rodean.

Mucho de lo relacionado con el cuidado de sí y de las demás personas terminamos aprendiéndolo sobre la marcha, a prueba y error, cuando la vida misma nos obliga a hacerlo. Así, el cuidado parece convertirse en una tarea que cada quien debe descubrir por sí mismo, como si aprender a cuidarnos fuera un mérito individual y no una necesidad compartida.

Tal vez ha llegado el momento de preguntarnos si el cuidado debería ocupar un lugar más consciente en nuestra educación. Porque aprender a cuidarnos y a cuidar a los demás no tendría que ser una lección que nos deja la enfermedad, el agotamiento o la pérdida. También puede ser un aprendizaje cotidiano que nos ayude a vivir mejor, a reconocer nuestras necesidades y las de quienes nos rodean porque educar para el cuidado, al final, también es educar para la vida.

Integrante del Consejo Consultivo Especializado del Comité Universitario de Cuidados y Relaciones Solidarias de la UAQ



Representación ilustrativa de prácticas de cuidado en el contexto escolar.
Imagen generada mediante inteligencia artificial con ChatGPT (OpenAI, 2026).

Cuirdadanía: (trans)formarse para (trans)formar

Lucie Mignon Montalvo

Las universidades se piensan como lugares de conocimiento, pero pocas veces como lo que también son: comunidades que se sostienen gracias a los cuidados. Cuando alguien cubre la clase de quien enfermó, cuando alguien escucha a la estudiante que está por desertar o cuando alguien sostiene el trabajo de una compañera para que otra persona pueda cuidar a su abuela, nos damos cuenta que ese trabajo existe, aunque sea algo que no se aprecie en los reglamentos. La pregunta es a quién alcanza.

La cuirdadanía entiende el cuidado como práctica ciudadana y derecho colectivo, no como un asunto privado que cada quien resuelve como puede. La cuirdadanía da un paso más: brinda una lectura desde lo cuir, esa apropiación latinoamericana de lo queer, y cuestiona sobre quién cuida, a quién se cuida y quién queda fuera. No se trata de “incluir” a las disidencias en un cuidado ya hecho, sino de revisar qué cuerpos, familias y vínculos hemos considerado dignos de cuidado.

Por eso escribo “(trans)formarse”, puesto que lo trans nombra, primero, a las personas trans, que en los espacios educativos todavía encuentran

listas con un nombre con el que no se reconocen, formularios con dos casillas y baños que obligan a elegir. Nombra también un tránsito: dejar de suponer que todas las personas son como la norma lo dicta. Y nombra la transformación, que no ocurre por decreto ni por buena voluntad, sino cuando una comunidad decide aprender.

Formarse es reconocer que el cuidado se aprende. Nadie nace sabiendo que debe preguntar por el nombre y los pronombres de alguien, ni advirtiendo que una reunión a las 5:30 p. m. deja fuera a quien cuida de alguien, o que un aula en un segundo piso sin elevador también excluye. Se aprende con formación, escucha y disposición a equivocarse y corregir. Y quien forma, también transmite: desde el pase de lista, ejemplos, trámites y silencios, así como con nuestras clases, cursos y talleres.

La interseccionalidad nos recuerda que las exclusiones no se suman, se cruzan. Una estudiante trans y migrante, un docente indígena con discapacidad o una madre de familia monoparental que trabaja en la administración, no viven una exclusión más otra, sino una situación propia que

ningún protocolo pensado para “el caso típico” alcanza a ver. Una cultura de cuidados que no deje fuera a nadie empieza por quienes han quedado fuera por más de una razón.

(Trans)formar la universidad no exige grandes cambios, sino ser congruentes en la cotidianidad con nuestras prácticas: usando el nombre social en listas de asistencia, revisando formatos y requisitos, reconociendo a las familias elegidas en los permisos por cuidado, construyendo acuerdos de respeto en cada aula u oficina. Nos exige además, responsabilidad institucional, porque el compromiso individual no sustituye las políticas, presupuestos ni protocolos.

La cuirdadanía no es un tema de las personas LGBTIQ+, es una cuestión que nos compete a todxs como comunidad universitaria. Si el cuidado sostiene la vida, una universidad que cuida a unas personas y no a otras, está decidiendo qué vidas merece sostener. Formarnos para cuidar mejor es la forma más honesta de cambiar ese criterio. Y, en el camino, de transformarnos.

Coordinadora de Diversidades y Disidencias Sexuales



Mujeres generando redes de cuidado en la UAQ

Liliana Ivette García Cabrera

El cuidado está presente a lo largo de la vida y es necesario para poder sostenerla. En ese sentido, históricamente, la posición en la que se ha colocado a las mujeres ha sido como las responsables del cuidado; de esta manera se les designa, el cuidado de los hijos e hijas, de las personas con alguna enfermedad o discapacidad, y terminan siendo responsables de realizar las labores domésticas. Si bien, es un trabajo fundamental para la sostenibilidad de la vida, carece de reconocimiento social y económico, lo cual genera desigualdades estructurales en la sociedad.

Asimismo, con la incorporación de las mujeres al mercado laboral, trajo el aumento en la carga de trabajo, porque ahora se duplican las actividades, ya que deben cumplir con las jornadas laborales y al mismo tiempo atender las demandas del hogar, lo que a la larga puede llegar a impactar en su bienestar físico y emocional.

Es por ello que quiero hablar del tema del cuidado en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) y contarles cuál ha sido mi experiencia, la cual inicia en el año 2022 cuando la Dra. Sulima García Falconi, docente e investigadora jubilada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, quien es un referente sobre el tema, se acercó a la Coordinación de Igualdad de Género, antes Género UAQ, con la Mtra. María Michelle Villanueva Moreno, actual directora de la Dirección de Inclusión e Igualdad de Género para la Cultura de Paz, para plantearle propuestas para generar acciones de cuidado.

Así, la primera acción que se implementó fue la conferencia titulada: “Hacia un sistema universitario de cuidados”, realizada el día 6 de mayo de 2022, y fue impartida por la Dra. Sulima García Falconi. Posterior a esta conferencia, con la se dio el parteaguas para colocar el tema del cuidado.

En ese momento, yo era parte de la Coordinación de Igualdad de Género y estaba en el área de Acciones afirmativas, motivo por el cual y la Mtra. Michelle Villanueva subió el tema para que lo trabajáramos. Es así que se empezó a convocó a personas que fueran especialistas en el tema de cuidado o que lo estuvieran trabajando. De esa búsqueda, y se formó el grupo “Red de Cuidados” integrado por mujeres administrativas y docentes que se nombró. Esta red quedó integrada por: Dra. Sulima García Falconi, Mtra. María Michelle Villanueva Moreno, Mtra. Liliana Ivette García Cabrera, Dra. Elba Rosario Martínez Romero, Mtra. Adriana Orta Guillen, Mtra. Edith Viridiana Carranza Álvarez, Mtra. Elsa Fernanda Chávez Alabat, Licda. Esp. Sarai Rangel Quillo, Mtra. Odalys Alixi Jarro Castañeda, Mtra. Clara Haydeé Hernández Martínez, Mtra. Martha Beatriz Soto Martínez, Angelica Azkar, Mtra. Mayte Solís González, Mtra. Lucie Mignon Montalvo, Mtra.



Karla Vázquez Parra, Mtra. Jennifer López Nava, Licda. Esp. Anayansi Bañuelos Ledesma, Mtra. Juana Maurilia Ochoa Rocha y Dra. Dalia Banda Flores. Al respecto, cabe mencionar que, de las integrantes iniciales, algunas ya no forman parte de la red.

Asimismo, las actividades con las que inició la Red de Cuidados fueron la teorización sobre el tema y la proyección de cómo podría ser la creación e implementación de un sistema universitario de cuidados en la UAQ. Este trabajo tuvo empuje, debido a que la ex rectora, la Dra. Teresa García Gasca, dio visibilidad al tema y lo subió a la agenda de trabajo.

En este sentido, derivado del trabajo que se fue construyendo en la Red de Cuidados, se generó un documento que planteó las bases para la creación del actual **Comité Universitario de Cuidados y Relaciones Solidarias**, que se instaló el 7 de agosto de 2023, y que tenía por objeto con el objetivo de transversalizar la perspectiva de cuidados en la universidad. La estructura de este comité, quedó está integrada por la presidencia, que es representada por la persona titular de Rectoría, la secretaria técnica, el consejo consultivo, integrado por la Red de Cuidados y las personas representantes de las facultades y algunas áreas administrativas.

Así, dentro de las Una de las acciones generadas en este comité: una fue la creación de la “**Comisión para la Promoción de la Salud Mental Universitaria**”, de esta se desarrolló un que organizó el “**Diplomado: Salud Mental Comunitaria en el Ámbito Universitario**”, en donde la coordinadora académica fue coordinado por la **Dra. Pamela Garbus**. Este diplomado lo tomaron Fue cursado por las personas integrantes de la comisión y el producto fue el la creación de un “**Programa de Salud Mental**

Universitario”, el cual se entregó a la Secretaria de Vinculación y Servicios Universitarios en mayo de 2025.

En 2024, fue el año en que se realizaron actividades en fue la primera conmemoración del Día de los cuidados y el apoyo mutuo. 29 de octubre. Así el 29 y 30 de octubre se llevaron a cabo se realizaron las **jornadas por el Día Internacional de los Cuidados y el Apoyo**, en donde se hicieron mesas de trabajo en distintas sedes de la UAQ para visibilizar y articular los servicios de cuidados con los que cuenta la universidad.

Asimismo, en el marco de esta jornada, el comité recibió una invitación para participar en la **I Jornada Interdisciplinaria titulada: "Por el Reconocimiento de Nuestra Cultura del Cuidado en el Estado de Tlaxcala"** de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. A esta actividad asistieron en representación del comité la Dra. Elba Rosario Martínez Romero, Dra. Beatriz Adriana Aguilar Galarza, Licda. Esp. Sarai Rangel Quillo y la Mtra. Liliana Ivette García Cabrera, quienes compartieron el trabajo realizado en la UAQ en torno a los cuidados y ahí se hizo un reconocimiento a la universidad por ser pionera en la implementación del Comité Universitario de Cuidados y Relaciones Solidarias, ubicándolo como una buena práctica.

Actualmente, continúa en operación el comité y se han identificado ejes de trabajo en temas como lactancia materna, menstruación y niñeces, para seguir visibilizando la necesidad de generar estrategias de cuidado, siempre apostando a la mejora de condiciones para contribuir en la calidad de vida de la población universitaria y así poder abonar en la conciliación entre la vida laboral y la familiar.

Armando Rivera señala opacidad en el municipio y anticipa una contienda de tres fuerzas en 2027

Víctor López Jaramillo

Armando Rivera Castillejos está al mando, ahora al frente de Movimiento Ciudadano en Querétaro. Tras su salida del Partío Acción Nacional, en donde militó por décadas y fue presidente municipal de Querétaro, ahora desde la trinchera naranja sigue en la política. Recientemente, denunció el gasto de más de 213 millones de pesos en materiales impresos del gobierno municipal. Este señalamiento, junto con las

presuntas irregularidades en el Parque Bicentenario y el deterioro de los servicios públicos, forma parte de los cuestionamientos que el actual coordinador municipal de Movimiento Ciudadano dirige a la administración de Felipe Fernando Macías. En entrevista con Tribuna de Querétaro, también calificó de pobres los resultados del gobierno de Mauricio Kuri, señaló a la inseguridad como la principal preocupación ciudadana y pronosticó una

elección municipal reñida entre tres fuerzas políticas en 2027.

Armando Rivera dejó abierta la posibilidad de buscar nuevamente la alcaldía y defendió la incorporación de políticos provenientes de otros partidos a Movimiento Ciudadano.

Estos y otros temas forman parte de la amplia entrevista que puede verse completa en el canal de YouTube de Tribuna de Querétaro, a través del siguiente enlace

https://www.youtube.com/watch?v=B9BaT0Ku_gM o mediante el código QR que acompaña esta publicación.



¿Vemos lo que queremos o queremos lo que vemos?: PAN

Howard Salas

En la mañana del domingo, entre una llovizna con un cielo nublado, el Partido Acción Nacional, con el acompañamiento de Ricardo Anaya y Jorge Romero, designó sus coordinadores para las elecciones que tendrán lugar en el 2027. Previo al evento, en las varias entradas del auditorio Josefa, llegaron a haber empujones y desorden para el ingreso al auditorio; lo cierto es que se encontraba lleno de miembros de seguridad privada que, entre radios y miradas concentradas, nos dejaron a metros de donde entraban todos los panistas. Felifer, Chepe, Monsalvo, entre otros. Pasaron de largo sin responder a las llamadas de nuestra parte para saber lo que antes ya había sido adelantado por el gobernador Mauricio Kuri. ¿El futuro de Querétaro se escribirá con F? Fue hasta

que Cuanalo o Dorantes accedieron a las entrevistas que los de seguridad nos permitieron la entrada a la escena en la que se iban a anunciar los coordinadores por el PAN, y fue ahí que, en una fila india, fuimos pasando, intentando sacar lo máximo de información posible, entre gente agitada por la derecha y sonidos de fiesta que nos complicaron las grabaciones. No obstante, nos fueron sentando, listos para el anuncio. Comenzó con las palabras de Martín Arango, dando mensajes de aliento a su partido y a sus compañeros, que uno por uno fueron subiendo los coordinadores por los municipios, la mayoría ya alcaldes de estos. Tania Ruiz Castro sería la única de momento que se enfocará por San Juan del Río, quien no tiene un cargo de peso, como Monsalvo, Chepe

Guerrero y Jairo Moreno, o en el caso de Dorantes, que será coordinador de la capital, pero que ahora mismo se desempeña como senador. Sin embargo, todo eso pasó inadvertido, la razón por la que el PAN estaba ahí era ver quien comandará su proyecto en Querétaro, y fue ahí que, después del paso de los ediles Jorge Romero y el gobernador Mauricio Kuri, salió el actual presidente del municipio de Querétaro, Felipe Fernando Macías, aquel al que Kuri dijo que describirá como el futuro de este estado. Aun así, y pese al gran esfuerzo por el partido en que se viera una gran unidad, salió la duda entre los que seguíamos el paso de Luis Nava, ¿Dónde está? Así nos quedamos hasta que, en las pantallas del auditorio, pasaron un video de él, en el que se dio a conocer, primero



que será el coordinador de los distritos locales, y segundo, que él está de acuerdo con las designaciones de Acción Nacional. Y pese a que ya ahora, por ejemplo, Marco del Prete, detalló que los motivos por los que Luis Nava no fue al evento blanquiazul, son de causas familiares, o que incluso el mismo Nava sacó este video en el que apoyaba a todos los coordinadores y que no está molesto por el resultado, las personas aún

señalan una ruptura dentro de este partido. El mismo Armando Rivera invitó a Luis Nava al MC, mencionando que su partido lo estaba “desperdiciando”. ¿Será acaso que de verdad este partido está roto o que los que lo vemos de fuera, queremos verlo así? El tiempo dirá, como siempre, si estas acciones de la derecha son eventos en unidad o, en su defecto, una cuesta abajo del conservadurismo.

Ley de movilidad, entre procesos jurídicos y cuatro años de pendientes

Ricardo Emilio

El pasado 19 de octubre, se suspendió la sesión para dar el dictamen de la ley de movilidad, esto debido a 266 errores encontrados en el dictamen que van desde redacción, duplicidades, contradicciones y hasta posibles problemas para la aplicación de la ley.

El diputado Enrique Correa Sada, integrante de la Comisión de Movilidad, explica que estos errores pueden irrumpir el funcionamiento de la ley. “Yo estoy a favor de que tengamos una ley de movilidad. Yo soy el primero en decir, ‘yo estoy a favor de que tengamos una ley de movilidad’. Pero no podemos presentar un proyecto que esté lleno de errores. Entonces, el problema sería ya con él. Pues el problema es que resuelva lo que ya le hemos enviado cuando menos en tres ocasiones, por escrito con documento firmado. A mí me parece que más bien hay una cerrazón a escuchar y a entender porque lo que nosotros queremos es una ley de movilidad. Y sobre un poco también el tema en el presupuesto, pues ¿cuánto costaría también implementar esta ley? ¿También lo tienen contemplado? Pues ese es el reto”, sostiene Enrique Correa.

El diputado afirma que estos detalles fueron encontrados con el apoyo de la inteligencia artificial, así como de una lectura realizada en cuatro días. “Y estas fueron las observaciones que alcanzamos a hacer a través de la inteligencia

artificial (...) del uso de la inteligencia artificial y a través de la lectura en 4 días de un documento. Si tuviéramos más oportunidad de profundizar, estoy seguro de que encontraríamos muchísimas controversias constitucionales. Dentro de ellas está el uso textual de párrafos copiados de la Ley Federal a la local”, explica. El diputado señala que son 266 errores y modificaciones a la ley, sin embargo, haciendo un conteo donde en el documento donde se señala dichos errores, no podemos decir que existe ese número específico.

Correa usa tácticas dilatorias, acusan

Siendo este uno de los problemas centrales para la armonización de la ley de movilidad, la Coalición de Movilidad Segura capítulo Querétaro, afirman que este retraso funciona más como una dilatación y obstáculo para esta ley. Cabe resaltar que la iniciativa realizada por el diputado Enrique Correa es la cuarta que se presenta, ya que la Ley General de Movilidad fue presentada hace 4 años a nivel federal, este proceso armoniza dicha ley a las necesidades del estado.

“Cómo ciudadanía hemos observado en estos 4 años y medio, que el Dip. Enrique Correa opta por realizar diversas tácticas dilatorias para la creación de un Ley de Movilidad y Seguridad Vial para el Estado de Querétaro, por lo que estos señalamientos es una más, sobre todo el momento y la forma en que las manifiesta, él y su equipo han mostrado

un alejamiento en el proceso de conformación y consensos en la redacción del proyecto final, a pesar de pertenecer y ser secretario de la Comisión Unida, por lo que sí tuviera un legítima de aportar, lo hubiera realizado en los canales adecuados para su oportuna redacción,” afirma la Coalición.

Los colectivos señalan que en las observaciones que presenta el diputado, ninguna contiene propuestas para arreglar dichas observaciones, de aquí viene la preocupación, ya que, al no existir un contrapeso a los errores con propuestas de solución, la coalición afirma que es una táctica de dilación a la ley.

“Hay que clarificar, que las observaciones que dio lectura Enrique Correa, ninguna contenía una propuesta de redacción que diera respuesta a las supuestas observaciones, ésto nos ratifica que su objetivo es dilatar su dictaminación y no el sumar a la mejora de la iniciativa (...) La mejor garantía que la Ley sea aplicable y esté armonizada es que se haya buscado pasar hace 4 años, dentro de la vigencia estipulada por la LGMSV. Desde los colectivos, consideramos que la aplicabilidad de la Ley se da a partir del consenso y de los instrumentos normativos e institucionales que derivan de la Ley,” señala la Coalición.

A pesar de esto, existe un consenso entre la ciudadanía organizada y el diputado, donde los colectivos reconocen que existe acierto a esta cuarta iniciativa de ley, así mismo, las propuestas

de los colectivos han sido tomadas en cuenta para esta iniciativa y han logrado el reconocimiento de derechos para el peatón dentro de la ley.

Están mal informados, responde Correa

“A través del impulso de los colectivos es que logramos que en Querétaro fuera derecho humano la movilidad reconocida en nuestra constitución. Este, logramos crear la ley que crea la agencia de movilidad en el estado de Querétaro. A través de los propios colectivos es que yo presenté un proyecto de iniciativa para ley de movilidad que incluía todo lo que ellos habían propuesto y que incluso íbamos un poco más allá regulando cuestiones particulares como,

por ejemplo, todo el uso de las personas trabajadoras que usan un vehículo como una motocicleta, qué equipamiento deben tener y qué es distinto al equipamiento de una persona que lo usa de forma recreativa. Me parece que los colectivos han aportado cosas muy importantes para a esta iniciativa, pero me parece que hoy alguien los tiene muy mal informados.” expresó Enrique Correa.

Hasta el momento, la sesión por el dictamen se reanudará el 30 de octubre donde se esperan abordar estas problemáticas, así como se sabrá si se dará solución a los problemas señalados por el diputado Enrique Correa, así como atender las quejas ciudadanas que presenta la coalición.



Emiliano Duering Cufre

De la trinchera al diálogo: repensar al profesor(a) militante

¿Cómo nos colocamos en la universidad pública quienes entendemos que producir y compartir conocimiento implica un compromiso con la transformación social? ¿Cómo se expresa ese compromiso en el aula, en la investigación y en nuestra relación con la institución?

Un texto especialmente interesante e importante para pensar estas preguntas es «Em torno de uma educação menor» (2002), del filósofo y educador brasileño Sílvio Gallo. Su figura del profesor militante propone construir posibilidades de transformación junto con estudiantes, desde las condiciones compartidas. El aula aparece como una trinchera desde la cual resistir, crear y vincular acciones colectivas. Encuentro allí preocupaciones que han acompañado mi trayectoria en la Universidad Autónoma de Querétaro. Recupero cuatro etapas de esa experiencia porque reconozco inquietudes compartidas con otras y otros docentes: ¿dónde situamos nuestra participación social?, ¿dentro de la academia, fuera de ella o articulando ambos ámbitos?

La primera etapa estuvo marcada por la clandestinidad. Para algunos de quienes somos hijas e hijos de luchadores sociales o guerrilleros latinoamericanos, la militancia

se aprendió como una práctica que debía mantenerse anónima. Esto permitía cuidar acciones, personas y espacios laborales que ofrecían resguardo. Pero dificultaba relacionar la vida militante con la producción intelectual: reflexionar sobre lo vivido, documentarlo y compartir aprendizajes. Sustener esa separación también tenía costos socioemocionales, propios de una especie de doble vida. En una segunda etapa, cierta consolidación académica permitió articular ambos ámbitos. La flexibilidad de la universidad pública abrió posibilidades para sostener proyectos de investigación-acción participativa, construir aportes útiles para las comunidades y producir reflexiones académicas. La experiencia podía discutirse y aprender de otros procesos. Además, el equipo y la institución ofrecían un respaldo que ampliaba las condiciones de cuidado, aunque no garantizara la seguridad. La tercera etapa abrió la pregunta por la incidencia regional, las políticas públicas y la normatividad. ¿Cómo ampliar los efectos de los proyectos y generar condiciones para nuevas intervenciones? La visibilidad y los equipos crecieron, junto con los desafíos: coordinar sin imponer una mirada, conservar la participación y

atravesar contradicciones institucionales y burocráticas. Hubo resultados útiles, pero también frustración ante la distancia entre lo esperado y lo conseguido.

En la cuarta etapa retomé el trabajo cercano, ahora con experiencia y visibilidad académica. El lugar de residencia y la relación con estudiantes se volvieron trincheras de acción cotidiana. Disminuyó la expectativa de grandes cambios dirigidos por el profesor militante y cobró fuerza la posibilidad de conectar grupos locales en redes de investigación-acción colectiva. Sin embargo, compartir una trinchera no significa compartir principios o interpretaciones. ¿Cómo sostener ideales entre personas que piensan distinto? ¿Cómo participar de la vida barrial y universitaria sin convertir cada vínculo en objeto de estudio? ¿Cómo evitar extraer experiencias y saberes para nuestro beneficio académico? Estas preguntas exigen reconocer nuestros privilegios. Quienes tenemos estabilidad económica y protección institucional, aunque parcial, participamos desde condiciones diferentes de quienes arriesgan todo en su lucha. ¿Cómo compartir esos recursos? ¿Quién decide qué se investiga y publica, y quién recibe el reconocimiento? Aquí se abre una posible quinta etapa.

Quizá la trinchera resulte insuficiente: supone un interior protegido y un enemigo identificable. Compartimos, en cambio, entornos complejos donde el diálogo nos modifica. Actuamos y somos afectados por una realidad que apenas controlamos. También cabe revisar al profesor militante. Nuestra autoridad permite orientar reflexiones, pero exige aprender a no abusar de ella. Mientras acompañamos la formación de estudiantes, también nos formamos. Podemos poner nuestros conocimientos sobre la mesa, reconocer sus límites y discutirlos con quienes aprenden junto a nosotros.

Considero que comprender y transformar la realidad debería orientar a toda institución pública educativa, aunque sus integrantes sostengamos perspectivas diversas. Para ejercer ese compromiso necesitamos revisar cómo producimos conocimiento y distribuimos la palabra. ¿Qué autoridad permite aprender juntos? ¿Cómo sostener convicciones y dejarnos transformar por otros? ¿Qué conceptos necesitamos reinventar? Esta quinta etapa permanece abierta.

Ángel Balderas Puga

2026 arde el jardín europeo

En octubre de 2022, el entonces alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores, Josep Borrell, generó una fuerte polémica internacional tras pronunciar un discurso en Bélgica en el que afirmó que “Europa es un jardín” con libertad, estado de derecho y prosperidad, mientras que “la mayor parte del resto del mundo es una jungla”, a partir de ahí muchos hablan del “jardín europeo”. Pues bien, tal parece ser que ese jardín está ardiendo a partir de las protestas de los estudiantes de bachillerato franceses que comenzaron el 17 de septiembre en un bachillerato de periferia y de ahí se expandieron a nivel nacional. A principios de octubre las protestas se extendieron a Bélgica por un rechazo a recortes presupuestarios en la educación de la Federación Valonia-Bruselas, a las políticas de austeridad del gobierno federal y en contra del aumento general del costo de la vida. Al igual que en Francia, muchas de las protestas han derivado en violencia, tal y como sucedió en Bruselas y en Lieja. La semana pasada, el 17 y el 18 de octubre se llevaron a cabo fuertes

protestas juveniles también en Italia, principalmente en Milán, Roma y Bolonia. A estas protestas hay que sumar las de los camioneros del sur de Italia que protestan contra el alto costo de los combustibles. Después se han sumado trabajadores portuarios y pescadores. El pasado 21 de octubre hubo protestas en más de 50 ciudades en Grecia. Miles de estudiantes, profesores y funcionarios salieron a las calles para exigir mayores recursos para la educación pública, un aumento salarial del 20 por ciento para los docentes (cuyos sueldos a menudo no superan los mil euros), mejoras en la seguridad de los edificios escolares y medidas frente al alto costo de la vivienda y de los alquileres. Las movilizaciones contaron con el respaldo de sindicatos del sector público. En Madrid, España, desde el pasado 26 de septiembre se lleva a cabo una “acampada” en la Puerta del Sol, convocada por el sindicato de inquilinas de Madrid tras el desahucio y posterior fallecimiento de Maricarmen, una señora de 87 años, echada de la casa que rentaba, desde 1956, por un “fondo

buitre”. Esta protesta se ha extendido a otras ciudades de España y en todas se reclaman soluciones frente a la crisis de la vivienda y la subida de los precios de los alquileres.

En contraposición a Borrell muchos gobiernos europeos no han respondido a las protestas en términos de libertad, de estado de derecho y de prosperidad, sino que han contestado con una fuerte represión a las y los manifestantes. Usando incluso elementos del ejército como ha sucedido en Francia y en Portugal. En este último país se han usado incluso vehículos militares para la represión de jóvenes que, como en España, habían decidido también hacer acampadas en contra del alto costo de los alquileres de las viviendas. En Albania, el detonante inicial de las protestas fue la oposición a un complejo hotelero de lujo vinculado a Jared Kushner, yerno de Donald Trump, en zonas naturales protegidas. Sin embargo, ahora manifestantes y grupos opositores acusan al gobierno de corrupción generalizada y exigen su dimisión ante la carestía económica. Al mismo

tiempo estudiantes universitarios y de bachillerato, apoyados por profesores, protestan por las altas matrículas, las deficientes condiciones en las instalaciones educativas y la falta de oportunidades laborales. Recientemente las movilizaciones pasaron de ser pacíficas a choques directos contra la policía, con el uso de bombas molotov, gases lacrimógenos y cañones de agua, tal como ha sucedido en Francia, Bélgica, Italia, España, Portugal y Grecia. A lo anterior hay que agregar las manifestaciones de jóvenes en más de 100 ciudades alemanas, en septiembre, en contra del pretendido regreso en Alemania del servicio militar obligatorio. Así que centenares de miles de ciudadanos europeos están o han protestado en centenares de ciudades de al menos ocho países en contra de la pretendida prosperidad que parece ser que se está desvaneciendo, mientras al mismo tiempo se alzan los vientos de la guerra impulsados por las élites gobernantes. anapu05@yahoo.com.mx



Gonzalo Guajardo González

Se dice en el barrio

La atraparon en la tienda

Layla Chávez es esposa de Julio Saltierra, uno de los rancheros más ricos del gremio. Cuando murió el padre de Julio, él quedó como heredero único de lo que le dejó don Chebo: el mejor ganado de la región. Julio hacía planes para multiplicar su fortuna. Quería lucir los animales con que su padre logró el primer lugar de la producción de temporada.

Layla se convirtió en obsesión de Julio desde que la vio, por primera vez, en la feria en que don Chebo exhibía su ganado. Aunque Layla no conocía a Julio, ya había oído de él, de su temple, de su vida. Ahora, enfrente una y otro, ella disimulaba su admiración por él. Dos horas antes, previendo este encuentro, ella cuidó con esmero su maquillaje. Se concentró en la boca, que la elogiaban como su máximo atractivo. Ella ensayaba siempre ese gesto con los labios: gesticulaciones que ninguna otra mujer conseguía y, menos, superaba. Cuando Julio la vio, sentada con sus padres en la gradería, esperando las actividades de la muestra ganadera, él se enamoró de ella. La fiesta siempre inicia con bailes tradicionales y música de moda. Desde temprano, lanzados desde el jardín, los cohetes inundan el pueblo con luces y

estallidos, para gozo de chicos y escándalo de padres y ancianos.

Los asistentes se van acomodando. Mirando a todos lados, saludan a amigos y conocidos, conversan con los vecinos de banca y gozan el festejo: música, manganas, suertes con lazo, venta de refrescos y bocadillos, paseo de los animales inscritos, niños que corren entre la muchedumbre, gritos y algarabía. A la entrada del redondel, se ofrecen casas “en venta al alcance de todos”. Ríos humanos recorren las calles y se detienen ante mesas en que se da publicidad a todo: herramientas, artesanías, dulces regionales, golosinas.

El camino se aromatiza por las cazuelas. Nariz e imaginación son invadidas por los olores de arroz y moles; se activa la salivación del respetable. No faltan los curados de piña, de sandía y de frutas de temporada. Tostadas y tortillas con guisos abren el apetito. La fiesta es pensada y hecha para todas las edades, con manjares, bebida y comida sin límite.

El entusiasmo crece con el acto central: las mujeres recorren la pasarela. Admiración y alegría llenan el ambiente. Todos están invitados a votar por la que será la más bella. La animación que, desde el inicio de

las fiestas, ha calentado el ambiente tiene, al fin, valor y significado. Ser “la mujer más bella” equivale a lograr la condición de reina.

En el rancho, el triunfo es por igual y sin límites hasta el siguiente certamen. La ganadora irá a otras fiestas regionales en el país y fuera de él, llevará la representación de estas tierras a actos públicos en compañía de personalidades políticas, recibirá regalos costosos y, ¿quién sabe?, será embajadora de la amistad en el extranjero.

Antes, Layla no tenía esto en cuenta, pues no lo sabía. Hoy, ya enterada, se estremece de la emoción. Haber conocido a Julio ha sido para ella una fortuna, y lo disfruta desde ahora, en el concurso de la mujer más bella. Sabe que lo ganará, pues su marido ha invertido mucho en la candidatura: a la empresa le conviene como renombre y propaganda. Será embajadora del negocio de su esposo. Nadie dirá que viene de una ranchería y que cuida ponedoras.

Es el mejor papel de la vida de Layla, pero con tal que cuide su apariencia. ¡Claro que debe invertir dinero y codearse con la gente de su marido! Una mujer de mundo tiene secretos que, ahora, también serán

suyos. Por eso le pidió a su prima Lupe que la acompañe a Nueva York, a comprar ropa y alhajas para el concurso. Lupe no habla inglés; tampoco ella. Pero ya se las arreglarán.

La gente de Julio consiguió los documentos del viaje, y reservó hoteles. Cuando llegaron, no salían de su asombro. Era una ciudad “de lujo”, con personal elegante, escaparates, tiendas y avenidas enormes, ciudades infinitas y limpias. Por eso es primer mundo.

Vieron joyerías y tiendas de ropa. Querían todo. Había collares que se podían admirar tras el cristal de gavetas con cerrojos, joyas y artículos en urnas de seguridad, accesibles solo con vigilancia electrónica. En una joyería, llegó la policía; las sometió y esposó por “intento de robo”. Desconcertadas, alegaron que no robaron ni lo intentaban. En su tierra, dijeron, habría fiesta regional; Layla concursaría en la tradición secular de la flor más bella. Julio intervino para rescatarlas. Al fin, tras fianza cuantiosa, quedaron en libertad.

Vuelta al rancho. Gran fiesta regional. Layla no participó, “por antecedentes penales”. Octubre de 2026
Huimilpan, Qro.

Gerardo Cantú Sanders Karen Paulina Muñoz Arellano

El derecho laboral a picar piedra. Entre el mérito y el sacrificio en el picapedrismo universitario (Segunda parte)

Así, las personas, de a poco van poniendo sus materiales para comenzar la hazaña: picos, palas, cubetas, gafas, cascos. Computadoras, copias, plumas, gasolina, su cuerpo sin seguridad social, sus plumones, libros, cuadernos, cables. Horas de estudio, su tiempo libre para asistir a juntas, reuniones, tutorías no pagadas, congresos, publicaciones. Todo lo pone al bien colectivo de la institución —por lo regular una universidad— para que esta pueda ser bien evaluada, acreditada y certificada, aunque regularmente aporte poco para la realización de dichos productos.

La institución acumula resultados, indicadores, publicaciones, proyectos, reconocimientos y prestigio. Quien pica piedra acumula experiencia, constancias, horas de trabajo y la expectativa de que algún día todo ello sea suficiente. Sin embargo, no existe necesariamente una correspondencia entre ambas acumulaciones. Lo que para la institución constituye un logro colectivo, para quien trabaja puede seguir siendo un mérito individual pendiente de reconocimiento. El trabajo cuenta para la universidad, pero no siempre cuenta para quien lo realiza.

La paradoja es que estas exigencias de calidad no suelen acompañarse de las condiciones necesarias para alcanzarlas. No es solamente una cuestión de voluntad institucional. Los estándares internacionales

sobre el trabajo docente, particularmente la Recomendación de la UNESCO de 1997 sobre la condición del personal docente de la enseñanza superior, reconocen que la calidad de su trabajo requiere condiciones adecuadas (remuneración, seguridad y estabilidad laboral); al mismo tiempo indica que la contratación parcial no debería significar una remuneración proporcionalmente desigual ni la exclusión de derechos laborales. No se trata, entonces, de que el profesorado deba demostrar cuánto puede hacer a pesar de sus condiciones de trabajo, sino de reconocer que estas condiciones permiten realizar un trabajo académico de calidad. Sin embargo, la lógica del picapedrismo invierte esta relación: primero hay que demostrar que se puede trabajar sin las condiciones necesarias para, eventualmente, merecerlas.

La antigüedad laboral constituye otra vertiente de esta contradicción. Existen prácticas institucionales mediante las cuales se exige a las personas renunciar a su antigüedad o aceptar formas de contratación que fragmentan su trayectoria laboral. La propia organización jurídica y administrativa del trabajo docente permite, en determinadas condiciones, que una actividad sustantiva para la universidad sea remunerada bajo esquemas de hora/semana/mes, sin que ello garantice por sí mismo estabilidad, continuidad o acceso a las mismas

condiciones de desarrollo profesional. Pero en la práctica institucional, la distinción entre categorías de contratación suele convertirse en una distinción entre quienes pueden disfrutar de determinados derechos y quienes todavía deben ganarlos. Como si las horas frente a grupo determinaran no solamente la remuneración, sino también el grado de reconocimiento de una persona como integrante plena de la comunidad académica. Así, una persona puede pasar años, incluso décadas, participando en la formación de generaciones de estudiantes, sosteniendo actividades académicas y contribuyendo a los resultados institucionales, sin que esa trayectoria se traduzca necesariamente en estabilidad laboral. Su trabajo tiene historia, pero su reconocimiento parece comenzar de nuevo cada semestre: el Sisifo universitario. Se le exige experiencia, pero no siempre se le reconoce antigüedad; se le exige compromiso institucional, pero no se le garantiza reciprocidad; se le exige pertenencia, pero se le mantiene en condiciones de provisionalidad.

El problema del picapedrismo no es, entonces, que haya que trabajar para construir una trayectoria académica. El problema es que se ha normalizado que ese trabajo deba realizarse en condiciones de incertidumbre, desigualdad y precariedad, y que estas condiciones sean presentadas como parte

necesaria de la formación y el mérito de quienes aspiran a integrarse plenamente a la comunidad universitaria.

Hay, además, una consecuencia que trasciende las condiciones individuales del trabajo. La estabilidad laboral constituye también una garantía para el ejercicio de la libertad académica. Difícilmente puede esperarse que una persona participe con independencia en las decisiones de su comunidad, cuestione las prácticas institucionales o ejerza plenamente su libertad de pensamiento y expresión cuando su continuidad laboral depende de quienes toman esas mismas decisiones. El picapedrismo no solamente precariza el trabajo; también puede disciplinar a quienes lo realizan. Se aprende a esperar, a agradecer las oportunidades, a no incomodar demasiado y a seguir trabajando con la esperanza de que algún día llegue el reconocimiento; todo esto mientras se lucha con la sombra del síndrome del impostor, que encuentra aquí tierra fértil para su aparición.

Quizá habría que preguntarnos cuánto del prestigio y la calidad de nuestras instituciones se ha construido con el trabajo de quienes todavía siguen picando piedra. Y cuánto tiempo más habrá que hacerlo para que ese trabajo sea reconocido como lo que ya es: trabajo.

Día del Médico en México: Honor, vocación y servicio



Fernando Manuel Guerrero Meza

Cada 23 de octubre, México conmemora el Día del Médico, una fecha dedicada a reconocer a quienes hemos elegido la medicina como profesión y, con ella, la responsabilidad de cuidar la salud, aliviar el sufrimiento y acompañar a las personas en algunos de los momentos más vulnerables de su vida.

Esta conmemoración tiene su origen en 1937, durante la Convención de Sindicatos Médicos Confederados de la República, celebrada en Cuernavaca, Morelos, cuando se propuso establecer esta fecha en honor al doctor Valentín Gómez Farías, quien en 1833 impulsó importantes reformas educativas y la creación del Establecimiento de Ciencias Médicas, antecedente de la actual Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde entonces, el 23 de octubre representa una oportunidad para reconocer la historia, la evolución y el compromiso social de la medicina en nuestro país.

¿Pero que implica el practicar la medicina? Ser médico implica mucho más que adquirir conocimientos sobre el cuerpo humano, identificar enfermedades o establecer tratamientos. Significa comprender que detrás de cada diagnóstico existe una persona con una historia, una familia, inquietudes y esperanzas. La práctica médica nos exige preparación constante, pensamiento crítico, sensibilidad humana y decisiones sustentadas en la mejor evidencia científica disponible.

Nuestra época actual está marcada por el avance acelerado del conocimiento, la innovación tecnológica y los desafíos sanitarios, dejándonos así importantes responsabilidades. Las enfermedades crónicas no transmisibles, los padecimientos cardiovasculares, el cáncer, la diabetes y los problemas de salud mental demandan estrategias audaces que fortalezcan la prevención, el diagnóstico oportuno y el tratamiento específico. A ello se suman las desigualdades en el acceso a los servicios de salud, que hacen indispensable trabajar por una atención más equitativa, digna y de calidad.

La labor del médico no se limita al consultorio o al hospital. Se extiende a las comunidades, las aulas, los laboratorios, los centros de investigación y los espacios donde se generan conocimientos para comprender mejor las enfermedades y desarrollar nuevas alternativas terapéuticas. La investigación biomédica y la formación de nuevas generaciones de profesionales son pilares fundamentales para transformar los avances científicos en beneficios reales para la población.

El buen médico reconoce la importancia de escuchar, explicar, acompañar y tratar a cada paciente con respeto. La ética, la empatía y la responsabilidad profesional deben permanecer en el centro de toda decisión clínica, donde la confianza entre médico y paciente constituye uno de los elementos esenciales de una atención verdaderamente humana.

En este Día del Médico, reconocemos a quienes ejercen su profesión en condiciones difíciles, a quienes trabajan largas jornadas, enfrentan situaciones de emergencia y mantienen su compromiso con los pacientes, así como a quienes dedican su vida a enseñar, investigar y construir mejores sistemas de salud. Reconocer su labor implica, además, promover condiciones dignas de trabajo, oportunidades de actualización y entornos seguros para el ejercicio profesional.

Celebrar el Día del Médico es reconocer una vocación, pero también renovar un compromiso personal y colectivo: ejercer la medicina con integridad, compromiso y responsabilidad social.

Porque la medicina no consiste únicamente en combatir la enfermedad; consiste también en educar a la población, proteger la salud y fomentar la participación de la comunidad para proponer soluciones creativas y otorgar mejores oportunidades para vivir con plenitud.

A todas nuestras colegas y amigos, quienes en conjunto desarrollamos esta noble labor, hoy les deseamos un Feliz Día del Médico.

Oriana Martínez

Secretaría de Extensión y Cultura UAQ

Identidad y arte con la estudiantina, de la UAQ a Roma

Hay manifestaciones culturales que con el paso de los años se vuelven indispensables en el paisaje cotidiano. En Querétaro, la Estudiantina de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) es precisamente eso: una pieza viva del patrimonio inmaterial. Con 63 años de historia, sus capas y cintas no sólo arrastran la memoria de las estudiantinas tradicionales, sino también el eco de una comunidad universitaria que ha sabido cantar y encantar, dentro y fuera de sus fronteras.

En conversación con el maestro Ángel Fernández, director de la agrupación, queda claro que llevar la música universitaria a los escenarios más lejanos no es una cuestión de mero espectáculo ni capricho. Es, antes que nada, un acto de fe compartida. Recordaba el maestro cómo la visión original del profesor Aurelio Olvera sembró en los integrantes

de aquellas primeras generaciones un anhelo constante por cruzar fronteras. Ese espíritu los llevó en su momento por rincones insospechados como Albania, diversas ciudades de Estados Unidos y, de manera muy especial, a las históricas plazas de Roma.

Este mes, la Estudiantina de la UAQ emprende nuevamente el vuelo hacia Italia y el Vaticano. Del 24 de octubre al 6 de noviembre, una delegación de músicos convertirá la cuna del Renacimiento en el escenario de la tradición queretana. El itinerario contempla hitos de alta significación. Primero y esperando que la salud de León XIV se vea mejorada, una audiencia con su Santidad el Papa en el Vaticano, seguido de un concierto en una de las basílicas romanas y su participación en la inauguración de los festejos del Día de Muertos organizados por la Embajada de México en Italia.

Sin embargo, entre todas las fechas programadas, hay una que promete quedar grabada de manera muy especial: por primera vez en la historia, las céntricas calles de Roma atestiguarán una verdadera callejoneada al estilo mexicano. Las guitarras, panderos y capas convivirán con el mariachi, las mojigangas y las catrinas en un desfile festivo que buscará replicar el fervor de la Cabalgata tradicional queretana a miles de kilómetros de casa.

Más allá del itinerario diplomático y litúrgico, lo verdaderamente revelador de la gira, radica en el sentido humano de estas travesías. Podemos recordar que, en visitas anteriores, la Estudiantina ha dejado huella no solo por su su festivo virtuosismo, sino por la solidaridad que emana de su trabajo. En una ocasión la agrupación tuvo la oportunidad de grabar un disco, cuyos recursos fueron

destinados a Dame Vida I.A.P. que apoya cirugías y trasplantes en personas de escasos recursos.

En un mundo acelerado, el arte de la callejoneada y el canto adquiere una vigencia entrañable. “La gente necesita sentirse bien, sentirse alegre, relajada y contenta”, reflexiona el maestro Fernández. En cada viaje, cuando un migrante queretano o mexicano escucha a lo lejos los acordes de la tierra madre, la música deja de ser un adorno cultural para convertirse en un abrazo cálido que borra la distancia. La UAQ no sólo exporta talento académico y científico; a través de su Estudiantina, envía al mundo un trozo vivo de nuestra memoria y nuestra alegría compartida.

Coordinación General Diseño Difusión y Divulgación
Secretaría de Extensión y Cultura
Universitaria.

Paro en Filosofía de la UAQ

Fotos: Emilio Franco



Redacción

Estudiantes de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) mantienen desde la mañana del lunes 26 de octubre un paro de actividades en el Campus Centro Histórico. Tras una asamblea, la comunidad estudiantil aprobó continuar el paro y suspender las actividades académicas, administrativas y culturales para denunciar presuntos actos de violencia institucional, corrupción, nepotismo y abusos docentes, así como prácticas electorales que, sostiene, limitan la participación universitaria. La Dirección de la Facultad manifestó su disposición al diálogo y permanece a la espera del pliego petitorio para conocer formalmente las demandas. Hasta el cierre de esta edición, las actividades continuaban suspendidas y no se había establecido una fecha para la reapertura del campus.